



# Análisis de la pobreza por ingresos en el Chile post-pandemia

---

*Logros y desafíos pendientes*

# **Análisis de la Pobreza por ingresos en Chile post-pandemia: Logros y Desafíos Pendientes**

## **Representante Residente**

Georgiana Braga-Orillard

## **Programa de las Naciones Unidas**

### **para el Desarrollo en Chile**

Área Reducción de la Pobreza y

Desarrollo Inclusivo

Rodrigo Herrera y Javiera Troncoso

## **PROGRAMA DE LAS**

## **NACIONES UNIDAS PARA**

## **EL DESARROLLO (PNUD)**

Agosto de 2023

[cl.undp.org](http://cl.undp.org)

## **Análisis de la Pobreza por ingresos en Chile post-pandemia: Logros y Desafíos Pendientes**

- A pesar de haber enfrentado los efectos del estallido social, la pandemia y una elevada inflación, Chile implementó una serie de medidas fiscales que permitieron mitigar los efectos negativos de estas crisis en el bienestar de las personas.
- En 2021 la economía tuvo una importante recuperación, lo que impulsó una significativa creación de empleos. Sin embargo, el mercado laboral ha presentado rezagos respecto de la actividad económica.
- En este contexto, la tasa de pobreza por ingresos en Chile cayó a 6.5% en 2022, lo que corresponde a 4,2 puntos porcentuales menos que en 2020 e incluso 2 puntos porcentuales menos que en 2017.
- Tres factores explican la reducción de la pobreza que el país experimentó entre 2017 y 2022: un incremento en los subsidios monetarios gubernamentales, un aumento en el ingreso por concepto de alquiler imputado y una disminución en el tamaño promedio de los hogares.
- La evolución negativa que tuvieron los ingresos del trabajo y otros ingresos autónomos entre 2017 y 2022, frenó lo que pudo haber sido una disminución aún mayor.
- La disminución en pobreza entre 2017 y 2020 no significa necesariamente que se haya mejorado el bienestar general de la población en términos absolutos. Los factores que se encuentran detrás de la caída en pobreza no garantizan una mayor seguridad económica en los hogares.
- En 2022 destaca la situación de grupos de población que están sobre representados entre aquellos en condición de pobreza y que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, como las personas que residen en hogares con una mujer a cargo, los niños, niñas y adolescentes (NNA), y los migrantes.
- Estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de adaptar las políticas públicas a la realidad demográfica y socioeconómica de Chile. En este sentido, se requiere mejorar la estructura del sistema de protección social y hacerlo más inclusivo y orientado hacia los grupos más vulnerables.

## **I. Introducción**

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2022 (CASEN) permite construir un retrato detallado de la situación socioeconómica en Chile en el período post-pandémico. Los hallazgos revelan patrones interesantes en cuanto a las dinámicas de pobreza e ingresos y ofrecen perspectivas significativas para el desarrollo de políticas públicas efectivas. En este informe, se realizará una revisión de estos hallazgos, discutiendo la resiliencia de la economía chilena, los factores que han influido en la reducción de la pobreza y los desafíos persistentes que requieren atención prioritaria.

## **II. La resiliencia de Chile ante los efectos económicos de la pandemia**

El periodo 2020-2022 estuvo marcado por la incertidumbre y los desafíos económicos mundiales debido a la pandemia de COVID-19 y la crisis de la inflación. A nivel global, estimaciones realizadas por PNUD muestran que, posterior a la pandemia, la recuperación económica ha sido desigual entre países y que cerca de 165 millones de personas han caído en situación de pobreza. En el caso chileno, se suma una crisis anterior a la pandemia y la inflación, el estallido social de 2019. A pesar del golpe de estos eventos en la actividad económica, el empleo y los ingresos, el país demostró una notable resiliencia y capacidad de recuperación.

Para dar respuesta a los efectos negativos de la pandemia, Chile implementó un programa de estímulo fiscal (de 8,4% del PIB) muy significativo a nivel global y muy por sobre el resto de la región, principalmente dirigido a proteger el empleo y las empresas, así como a mitigar la pérdida de ingresos de los hogares.

En 2021 la economía se adaptó y se recuperó de la mano del consumo privado provocado en parte importante por el retiro de fondos de pensiones y las ayudas estatales. El PIB tuvo una expansión de un 11.7%, recuperándose de la contracción de 6% que sufrió en 2020 producto de la pandemia. Si bien esta recuperación impulsó una significativa creación de empleos, el mercado laboral ha presentado rezagos respecto de la actividad económica, y a la fecha aún existe una brecha de cerca de 400 mil empleos por cubrir.

**Variación de indicadores económicos entre periodos  
(medido en noviembre de años señalados)**

Periodo	Número de ocupados			Línea de pobreza (nominal)	Canasta Básica de Alimentos	Índice al Precio del Consumidor	Índice de Remuneraciones (nominal)	PIB
	Total	Hombres	Mujeres					
2017-2020	-742,450	-284,080	-458,371	10.1%	14.4%	8.6%	13.4%	-0.9%
2020-2022	939,013	368,666	570,348	24.5%	33.6%	20.9%	17.3%	16.0%
2017-2022	196,563	84,586	111,977	37.1%	52.9%	31.3%	32.9%	14.9%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE, MDSF, Banco Central.

### III. La reducción de la pobreza por ingresos en el periodo 2017-2022

Contrario a lo esperado dadas las circunstancias nacionales y globales, la tasa de pobreza por ingresos en Chile cayó a 6.5% en 2022, lo que corresponde a 4,2 puntos porcentuales (pp) menos que en 2020 e incluso 2 pp menos que en 2017. Este fenómeno plantea preguntas interesantes: ¿cómo se redujo la tasa de pobreza en un periodo de crisis económica y social? y ¿estamos hoy en una situación aun mejor que la del período prepandemia?

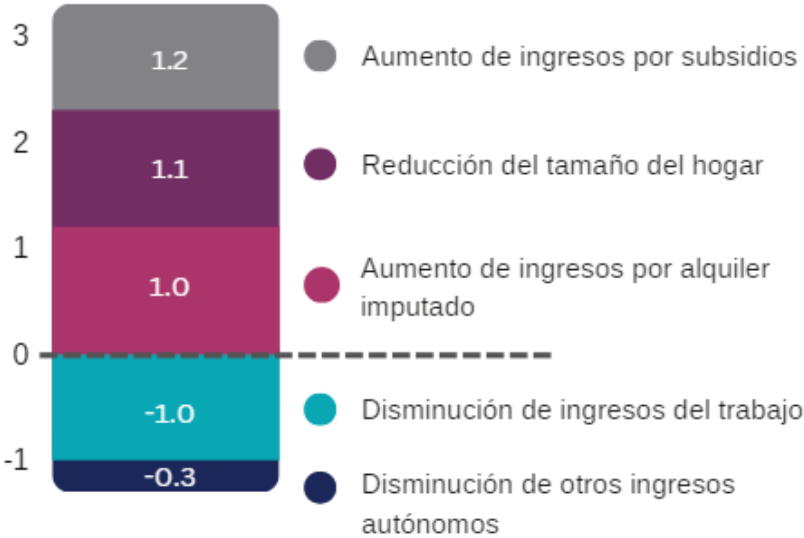
Los datos de la encuesta CASEN 2017, 2020 y 2022 ofrecen algunas respuestas. Un análisis detallado de los ingresos de los hogares revela que tres factores fueron determinantes en la reducción de la pobreza que el país experimentó entre 2017 y 2022: un incremento en los subsidios monetarios gubernamentales, un aumento en el ingreso por concepto de alquiler imputado y una disminución en el tamaño promedio de los hogares.

Conocer cuánto fue la magnitud en que los ingresos y el tamaño del hogar contribuyen a explicar la caída en pobreza entre 2017 y 2022 es otro aspecto relevante de entender. Respecto de los 2 pp que retrocedió la pobreza por ingresos en este periodo, nuestras estimaciones muestran que los subsidios monetarios contribuyeron a disminuirla en 1,2 pp, el ingreso por concepto de alquiler imputado

contribuyó con 1,0 pp y la caída en el tamaño del hogar contribuyó con 1,1 pp. Los ingresos del trabajo y otros ingresos autónomos no tuvieron incidencia en la caída que experimentó la pobreza, por el contrario, su evolución negativa frenó lo que pudo haber sido una disminución aún mayor.

En otras palabras, de haber sido solo por el efecto del incremento en los ingresos por subsidios monetarios y de alquiler imputado, así como por la disminución del tamaño de los hogares, la pobreza tendría que haber disminuido 3,3 pp entre 2017 y 2022. Por el contrario, la sola disminución de los ingresos laborales y autónomos, manteniendo todo lo demás constante, podría haber aumentado la pobreza en 1,3 pp. En suma, como consecuencia de estos efectos contrapuestos, se obtiene la caída en la tasa de pobreza de 2 pp.

**Variación de fuentes de cambio en la tasa de pobreza entre 2017 y 2022  
(Puntos porcentuales)**



Lectura: De los 2 pp que retrocedió la pobreza por ingresos:

- 1.2 puntos porcentuales (pp) se explican por ingresos por subsidios;
- 1.1 pp por el tamaño del hogar;
- 1.0 por alquiler imputado.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta CASEN 2017 y 2022.

Los efectos de la crisis económica generada por la pandemia llevaron a una tasa de pobreza de 10.7% en 2020. Ello fue el resultado de la caída en la actividad económica, la destrucción de empleos y la consecuente pérdida de ingresos laborales. Para mitigar estos impactos negativos en el bienestar de las personas, el Estado implementó nuevos subsidios monetarios e incrementó el monto de otros ya existentes, lo que permitió a las familias mantener cierta capacidad adquisitiva en un contexto económico adverso.

Entre 2017 y 2020 el monto promedio de subsidios monetarios que recibieron los hogares aumentó en un 83,5%. Parte importante de esta alza se materializó en 2020. Por su parte, entre 2020 y 2022 el monto promedio de los subsidios se incrementó en un 12,9%. Conviene señalar que los subsidios monetarios también contribuyeron a mitigar los efectos negativos de la inflación en la capacidad de compra de los hogares (por ejemplo, a través del Aporte para la Canasta Básica).

Notar que el efecto de los subsidios monetarios no sólo aumenta el ingreso disponible de los hogares, sino también mejora su distribución al focalizarse en los hogares que menos recursos tienen. Ello redundará en una disminución de la pobreza y también de la desigualdad.

Por su parte, la partida de ingreso por concepto de alquiler imputado (una estimación del valor que las familias obtienen por habitar una vivienda de su propiedad sin tener que pagar un alquiler) tuvo un incremento entre 2017 y 2020 de un 12,5%, el cual se mantuvo inalterado en 2022. Aunque el alquiler imputado se considera como una forma de ingreso para la estimación de la tasa de pobreza, no es un ingreso líquido que las familias puedan utilizar para cubrir otros gastos y su aumento no implica necesariamente una mejora en la calidad de las viviendas.

Finalmente, la caída que tuvo el tamaño de los hogares también tuvo un impacto en la reducción de la pobreza. A un mismo nivel de ingresos disponibles, hogares más pequeños pueden disfrutar de un mayor nivel de bienestar porque los recursos se dividen entre menos personas. En Chile, el tamaño de los hogares ha venido disminuyendo progresivamente en el tiempo, y en el periodo 2017-2022 lo hizo en un 8,1%.

### Variación de fuentes de ingresos e indicadores laborales entre periodos (medido en noviembre de años señalados)

	2017	2020	2022	variación 2017-2020	variación 2020-2022	variación 2017-2022
Ingreso total del hogar	1,537,720	1,503,196	1,565,810	-2.2%	4.2%	1.8%
Ingreso del trabajo	1,104,443	989,763	1,068,168	-10.4%	7.9%	-3.3%
Otro ingreso autónomo	165,177	193,285	168,366	17.0%	-12.9%	1.9%
Ingreso por subsidios monetarios	36,938	60,020	67,770	62.5%	12.9%	83.5%
Ingreso por alquiler imputado	231,162	260,128	261,506	12.5%	0.5%	13.1%
Tamaño del hogar	3.09	2.94	2.84	-4.7%	-3.6%	-8.1%
% adultos en el hogar	88.8%	89.3%	89.8%	0.6%	0.6%	1.1%
% adultos ocupados en el hogar	68.8%	64.9%	67.5%	-5.6%	4.0%	-1.9%
Ingreso laboral por adulto ocupado	766,697	716,987	758,722	-6.5%	5.8%	-1.0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta CASEN 2017, 2022 y Encuesta CASEN en Pandemia.

En una mirada de largo plazo, la significativa creación de empleo y el aumento del ingreso laboral ocurridos entre 2020 y 2022, sólo es un retorno a la situación que existía en 2017. En promedio, el porcentaje de adultos ocupados por hogar y el ingreso laboral por adulto ocupado se mantuvieron en niveles similares entre 2017 y 2022. Este estancamiento podría estar vinculado con la brecha que existe en el número de ocupados que debiese tener la economía (en torno a los 400 mil) y con un cambio en la composición del mercado laboral (por ejemplo, los hogares sin personas ocupadas aumentaron de un 15% en 2017 a un 18% en 2022).

Asimismo, destaca el hecho de que 3 de cada 10 personas en situación de pobreza residan en hogares donde existe trabajo formal (con cotizaciones a la seguridad social). Esto da cuenta de la insuficiencia que tiene, en algunos casos, el trabajo formal para garantizar una seguridad económica que permita a los hogares no experimentar situaciones de pobreza.

Con todo, llegamos a 2022 con una pobreza de 6,5% que podría haber sido incluso menor de no ser por el freno que impuso la alta inflación, elevando el valor de la canasta básica de alimentos y la línea de pobreza. Nuestras estimaciones indican que sin el efecto de la inflación la pobreza podría haber llegado a 5,8%.



#### **IV. Los desafíos persistentes**

La disminución en pobreza entre 2017 y 2020 no significa necesariamente que se haya mejorado el bienestar general de la población en términos absolutos. Los factores que se encuentran detrás de la caída en pobreza no garantizan una mayor seguridad económica en los hogares.

El hecho de que no haya habido un aumento en el ingreso laboral sugiere problemas subyacentes en el mercado laboral y/o en la economía. Aunque los subsidios monetarios pueden ayudar a reducir la pobreza a corto plazo, no son una solución a largo plazo. Un sistema de bienestar eficiente también necesita fomentar la creación de empleos de calidad y oportunidades de mejora de ingresos autónomos para ser sostenible a largo plazo.

Pese a la disminución general de la pobreza por ingresos, los datos de la encuesta CASEN 2022 también revelan desafíos significativos que persisten en la sociedad chilena. En particular, destaca la situación de varios grupos de la población que están sobre representados entre aquellos en condición de pobreza y que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, lo que da cuenta de la existencia de barreras y obstáculos que les impiden desarrollar los proyectos de vida que consideran valiosos. Entre estos grupos se incluyen las personas que residen en hogares con una mujer a cargo, los niños, niñas y adolescentes (NNA), y los migrantes.

El porcentaje de personas que residen en hogares donde la mujer es la jefa del hogar aumentó un 31% entre 2017 y 2022, pasando de 37% a 49%. Pero también aumentaron su peso en la población en situación de pobreza, que pasó de 47% en 2017 a 60% en 2022. Este grupo enfrenta una tasa de pobreza más alta que el promedio de la población, tanto en términos de ingresos como de pobreza multidimensional.

Los NNA representan otro grupo que está desproporcionadamente afectado por la pobreza. Este grupo representa el 22.4% de la población del país, pero constituye el 36% de la población pobre. Nuestras estimaciones también muestran que, por cada NNA en condición de pobreza, hay 2.6 NNA que viven en hogares vulnerables, es decir, con una alta probabilidad de caer en pobreza. Asimismo, hay otro antecedente a tener en consideración: en 2022 uno de cada cuatro niños y niñas reside en un hogar sin ocupados o donde el trabajo es informal.

Respecto a los migrantes, se observa un incremento tanto en su proporción en la población total (de 4.9% a 8.7%) como en su tasa de pobreza (de 10.7% a 11.1%). Este grupo también experimentó un aumento en la pobreza multidimensional, lo que sugiere un rezago en el acceso a servicios. Un ejemplo de esta desventaja es la diferencia en el total de subsidios que reciben los hogares con jefatura migrante frente a los hogares con jefatura nacida en Chile.

## **V. Políticas públicas para el futuro**

Los hallazgos presentados anteriormente, ponen de manifiesto la necesidad de adaptar las políticas públicas a la realidad demográfica y socioeconómica de Chile. En este sentido, se requiere mejorar la estructura del sistema de protección social y hacerlo más inclusivo y orientado hacia los grupos más vulnerables.

Un primer paso es eliminar las barreras estructurales que limitan el acceso al trabajo. Esto implica promover políticas que faciliten la inserción al empleo y el desarrollo de actividades laborales independientes y no precarias, incluyendo la creación de sistemas integrales de cuidado y la promoción de la corresponsabilidad en la realización de las actividades domésticas y de cuidado dentro del hogar entre hombres y mujeres.

En aquellos casos en que los hogares no dispongan de oportunidades reales de generar ingresos laborales, es necesario fortalecer los subsidios que están desvinculados del trabajo formal. Esto permitiría que los grupos más vulnerables, en particular los hogares con niños y niñas, pudieran acceder a los subsidios independientemente de su situación laboral. Estos subsidios contribuirían a garantizar ingresos mínimos para evitar que niños y niñas experimenten episodios de pobreza y vulnerabilidad.

También se deben fortalecer las políticas que promueven el empleo formal y ofrecen protecciones laborales adecuadas. La encuesta CASEN 2022 revela que muchos de los hogares más pobres dependen del empleo informal, que a menudo es precario e inseguro. Por lo tanto, es fundamental mejorar las condiciones de trabajo y garantizar que el empleo formal sea una ruta viable y atractiva para salir de la pobreza.

## VI. Conclusión

La reciente reducción de la pobreza en Chile da cuenta del impacto que tuvo la política fiscal para mitigar los efectos negativos que tuvo la pandemia de COVID-19 en el bienestar de las familias. Pero también señala que el retiro o disminución en las transferencias monetarias debe estar en sintonía con un mayor dinamismo del mercado laboral, que permita a los hogares mantener un nivel adecuado de ingresos.

Las proyecciones indican que este proceso podría tomar más tiempo de lo esperado, dado que las expectativas de crecimiento de la economía son poco auspiciosas. Para 2023, se espera un crecimiento del PIB de entre -0.5 y 0.25%, mientras que para 2024 y 2025 se esperan variaciones entre 1.25-2.25% y 2.0-3.0%, respectivamente.

Si bien el mercado laboral ha recuperado parte importante de los empleos que se perdieron a consecuencia de la pandemia y se prevé que la inflación continúe bajando y finalice este año en 4.2%, lo que es una buena noticia para la recuperación del poder adquisitivo de las remuneraciones, hay sectores que se están quedando atrás, como los jóvenes, personas de baja escolaridad y personas mayores.

Todo lo anterior refuerza la idea de que la resiliencia y recuperación que el país tuvo posterior a la pandemia tiene que ser capitalizada en mayor creación de empleos y en la promoción de un crecimiento económico que sea inclusivo y sostenible.

Si bien la pobreza no es solo una cuestión económica, sino un fenómeno complejo y multidimensional, que implica tanto la escasez de ingresos, como la falta de desarrollo humano y exclusión social, monitorear la evolución que siguen los ingresos de los hogares es importante ya que éstos permiten acceso a bienes esenciales como la alimentación y proporcionan autonomía y seguridad económica, entre otros beneficios.

Por supuesto, abordar la pobreza de ingresos no resuelve todos los aspectos de la pobreza. Debería ser parte de un enfoque más amplio que también trate otros factores, como el acceso a educación de calidad, a atención de la salud, la igualdad de oportunidades y el empoderamiento social y económico.

Los resultados expuestos en este informe revelan la necesidad de prestar una atención especial a los grupos más vulnerables en la sociedad chilena. Mediante la adaptación de las políticas públicas a la realidad actual, Chile puede avanzar hacia un futuro más equitativo y próspero para todos y todas.

